

Roccaraso, (Abruzzi) 18 de Agosto de 1918

Santísimo Padre,

la anunciada carta de S. E. el Presidente de Chile para V. Santidad me ha llegado mucho antes de lo que yo habia pensado, y aunque deseaba entregársela personalmente he resuelto, para ganar tiempo, enviarla por correo á Roma á fin de mi Secretario pueda llevarla al Vaticano y ella sea puesta en las Augustas manos de V. Santidad.

Le incluyo además la carta que el mismo Presidente me escribe á mí á propósito de este encargo. Verá en ella V. Santidad confirmados los pronósticos que yo hice en mi comunicación dirigida á S. E. el Cardenal Secretario para el caso desgraciadísimo en que la Santa Sede no juzgara conveniente acceder á la presentación de Monseñor Errázuriz para el Arzobispado de Santiago.

Quiero, pues, sustentar la confianza de que, dadas las críticas circunstancias que atravesamos, ello no ha de verificarse, sino, al contrario, que el grave asunto será resuelto á satisfacción de todos.

En pocos días más volveré á Roma después de una corta temporada de montaña, y espero una vez más ^{tener} el honor de ser recibido por Su Santidad.

Deseándole la más perfecta salud me ofrezco como siempre, á los pies de Vuestra Santidad,

muy adicto y devotísimo hijo y obsecuente
servidor

Firmo R. Errázuriz U.